

La construcción de la confianza política desde el discurso de Cambiemos

Esteban Ismael Bordón

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA

bordon.ismael@gmail.com

Resumen

Este trabajo plantea realizar un estudio del discurso político. El corpus se corresponde con el discurso pronunciado por Mauricio Macri el día 21 de junio de 2018, en la toma de juramento a los ministros de Energía y Producción de la Nación. Para realizar el análisis se hará un abordaje desde una perspectiva sociosemiótica que nos permitirá trabajar en aspectos relacionados con las marcas enunciativas presentes, la construcción de los colectivos identitarios a partir de la dimensión polémica del discurso y las formas en las que se establecen las relaciones entre el enunciador y los destinatarios. Como resultado se plantea demostrar una isotopía referida a la construcción de la confianza política, a partir de la cual se reconfigura el campo político nacional.

Palabras clave: análisis del discurso; política; discurso político; estrategias discursivas

Introducción

Al hablar del discurso político, hablamos de aquellos discursos que son producidos por instituciones del Estado. El discurso en el ámbito político es, entonces, una herramienta que no sirve solamente para comunicar, sino para construir, para establecer pautas. “El discurso político es el vehículo por excelencia de las ideologías y los programas políticos” (Montero, 2016: 1). En este sentido, el análisis del discurso sirve para entender cómo se construye desde la palabra.

El discurso en el ambiente político argentino también tiene su importancia. Las palabras históricas de Juan Domingo Perón el 17 de octubre de 1945. El último de Eva Perón hablándole a sus descamisados, el 1 de mayo de 1952. La vuelta a la democracia y el discurso de Raúl Alfonsín del 27 de octubre de 1983. El anuncio del pago de la deuda externa al FMI,

por parte de Néstor Kirchner el 15 de diciembre de 2005. Son solo algunos de los más significativos en la historia argentina, demostrando la importancia e impacto que tienen los discursos en la política nacional.

Partiendo de esta base, consideramos esencial el análisis de los discursos presidenciales como herramientas de estudios históricos, sociales y culturales. “Estudiar un discurso político significa, en este sentido, habérselas con una materia social que presenta marcas de sus condiciones productivas” (Dagatti, 2012: 61). El análisis del discurso cobra real importancia dado que posibilita mostrar marcas de las realidades en las que vive y se representa una sociedad, también permite identificar como se construye un gobierno desde el discurso y como se forman los colectivos identitarios a los que se dirige.

Para la realización del trabajo, analizaremos el discurso pronunciado por el Presidente de la Nación, Mauricio Macri (en adelante MM). Dicho escrito tuvo lugar en el Salón Blanco de la Casa Rosada, el día 21 de junio de 2018, con motivo de la toma de juramento y puesta en funciones de los nuevos Ministros de Energía y Producción: Javier Iguacel y Dante Sica, respectivamente.

El enfoque elegido para realizar el trabajo consiste en el análisis del mencionado discurso desde una perspectiva sociosemiótica, partiendo de nociones, conceptos y herramientas desarrolladas por autores como Eliseo Verón y Roberto Marafioti. Decidimos enfocar el trabajo desde esta perspectiva dado que el plano sociosemiótico posibilita el análisis de elementos significativos en la realidad política de nuestro país, algo con los que los actores discursivos juegan permanentemente.

En un primer momento pondremos en contexto al discurso pronunciado, ya que “las unidades de análisis significativas, en lo que hace al discurso, deben estar asociadas a condiciones sociales de producción más o menos estables” (Verón, 1987: 11), por lo que todo discurso se produce bajo cierto contexto de producción y es necesario ubicarlo para abordar el análisis de forma adecuada.

Luego nos enfocaremos en el análisis de los destinatarios. La construcción de un destinatario positivo, uno negativo y uno a persuadir, la dimensión polémica que conlleva la construcción de los diferentes tipos de destinatarios. Los niveles de análisis en el plano del enunciado relacionados con las formas en que el enunciador se refiere a los destinatarios y las modalidades de construir una red de relaciones entre el enunciador y enunciación. Nociones trabajadas por Eliseo Verón, en *El discurso político*.

A continuación, abordaremos el análisis de la enunciación discursiva. Para esto, trabajaremos con algunos mecanismos y elementos morfológicos que al analizarlos permitirán reconstruir sentidos desarrollados por el enunciador, tal como plantea Roberto Marafioti, en su obra “Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación”. Los elementos con los que se trabajarán serán los subjetivos, apelativos, deícticos, lexemas y semas presentes en el discurso.

Finalmente, brindaré unas palabras finales, relacionadas a los resultados del análisis, que sirven a modo de reflexión y conclusión, generados a lo largo del proceso de realización del trabajo. También se propone dialogar y discutir con autores que anteriormente hayan trabajado con el discurso macrista, de forma que el análisis sea más nutrido y participativo.

Contexto histórico de producción

Resulta fundamental, entonces, sumar al análisis el contexto de producción al que pertenece el discurso. Es inseparable del día y la hora en la que se pronuncia, ya que fue la primera aparición pública del Presidente, luego de su ausencia en Rosario con motivo de los actos por el Día de la Bandera. También se debe considerar el efecto FMI y el ascenso del país a economía emergente. Situaciones que no son ajenas a la producción y exposición del discurso.

Desde la asunción a fines del 2015, a la fecha, el macrismo atraviesa uno de los momentos más duros en relación con el votante medio, por lo que la búsqueda de la confianza en la sociedad se vuelve evidente y clave. A casi un año de la finalización de su mandato, busca sostener su gobierno en el poder, por lo que ganarse la confianza del pueblo resulta vital para cualquier partido político en la misma situación.

Como estrategia se sostiene la propuesta de campaña de la última elección: el cambio. Luego de lo que fueron 12 años del gobierno kirchnerista, Mauricio Macri “relaciona al oficialismo de aquel momento con una serie de emociones caracterizadas socialmente como negativas” (Pérez Zamora, 2018: 153) y se postuló como quien lideraría los cambios económicos, políticos y sociales de la Argentina. Sobre este discurso logró consolidar a la Coalición Cambiemos, construyéndose como la antítesis de los ex Presidentes, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, reconfigurando el plano político nacional.

Retomando esta idea, Julián Robles Ridi menciona que:

Partimos de la idea que se configuró un discurso que resulta el reverso del gobierno anterior: una configuración desencantada de la política y en cambio subyugada por las nuevas verdades ineludibles del mercado, el fin del lenguaje de los derechos que resulta de la sustitución del problema de la igualdad por el de la libertad (bancaria y mercantil), el desentendimiento de las cuestiones sociales reemplazadas ahora por una tópica del mérito autosalvador, las fuertes estigmatizaciones sobre el Estado, lo público y todos los sujetos vinculados a estos ámbitos, y el desprecio por cualquier entidad vinculada a lo colectivo, nacional, popular o militante. (Robles Ridi, 2017).

Si bien el análisis está correctamente direccionado, me permito disentir en la idea del desentendimiento de las cuestiones sociales, dado que con el agravamiento de la crisis económica y todo lo que ello conlleva, en un intento por no perder al votante neutro, Mauricio Macri hizo referencia a este aspecto en reiteradas ocasiones, siendo un tópico al que se recurre en reiteradas ocasiones, ya sea de forma positiva o negativa.

Esta idea de antítesis, la construcción de un adversario, genera el debate y lo polémico del discurso político, por lo que resulta atractivo el análisis de este discurso en particular. Es aquí, donde la figura de Macri se viene construyendo y necesita rectificarse para el sostenimiento de su modelo. Su discurso se produce desde esta idea, por lo que la generación y renovación de confianza, en un momento que puede caer, se forma desde la oposición al modelo kirchnerista.

El modelo kirchnerista se sostuvo sobre la idea de lo “nacional y popular”, la ampliación de derechos postergados y la mirada política desde una perspectiva inclusiva y de género. Se corresponde con una corriente política presente en las últimas décadas en territorio sudamericano, al que los mandatarios de ese movimiento llaman la “Patria Grande”.

Esto se vio representado especialmente en países como Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Venezuela. El liderazgo de Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner, Lula Da Silva, Dilma Rousseff, Evo Morales, Rafael Correa, Fernando Lugo y Hugo Chávez, en sus respectivos países, conformó la idea de un modelo popular, tanto para sus seguidores como para sus adversarios.

Los procesos de cambio en algunos países de América del Sur tienen cosas en común, como la asunción de gobiernos denominados de derecha y los posteriores procesamientos de sus ex mandatarios. Esta situación es tomada por Mauricio Macri para construirse, al menos desde el discurso, como todo lo contrario a los antiguos dirigentes. Es por eso que siempre

tiene presente el difícil momento de Venezuela y en como evitamos esa situación por apostar al cambio.

Recién hablaba por Instagram, con un residente venezolano, en la Argentina, que me contaba que su madre todavía está ahí y ya no tiene ni agua ni luz. Y yo le pregunté: “¿Y cómo hace?”. “Pues mi madre es muy creyente”, me dijo. “Y se vincula desde lo sentimental, lo emocional y lo religioso con todo lo que le está pasando, soñando con que su Venezuela va a volver al camino correcto”. Nosotros salimos de ese lugar y hoy tenemos un sistema que empieza a funcionar. (Mauricio Macri, 2018).

Teniendo en cuenta todo esto, se propone una hipótesis que intentaré demostrar a lo largo del trabajo. La idea parte de lo que Jean Courtés llama isotopía. Este término hace referencia a “un conjunto redundante de categorías semánticas que posibilita la lectura uniforme del relato” (Courtés, 1980: 48). Partiendo de esta idea, planteo como hipótesis que el discurso del Presidente presenta una isotopía sobre la que me enfocaré: la isotopía de la confianza.

Los destinatarios

El ámbito político es siempre un lugar de debate y oposición. El discurso perteneciente al campo político no es ajeno a esto, ya que el “campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores” (Verón, 1987: 14). Este enfrentamiento al que se refiere, habla de una dimensión polémica del discurso político, necesaria para la construcción de un adversario. Es así que no sólo se habla de un adversario, sino también de un aliado. Se establecen entonces tres tipos de destinatarios: prodestinatario, contradestinatario y paradestinatario.

En el discurso elaborado por el Presidente, podemos notar los tres tipos de destinatario en búsqueda de la construcción de confianza a la que nos referimos anteriormente. El prodestinatario se refiere al destinatario positivo, lo menciona al hablar de quienes están convencidos con su gobierno, por ejemplo: “por suerte somos cada vez más lo que es estamos convencidos” (MM, 2018).

La poca presencia de referencias al prodestinatario es una marca importante, ya que el discurso se aleja de la idea de mencionar a su colectivo de pertenencia, una diferencia respecto al peronismo, kirchnerismo e inclusive del radicalismo. Las menciones al “pueblo” y

“trabajadores” que abundaban desde la vuelta a la democracia, son más bien nulas o escasas en el macrismo.

Estas formas, dejan entrever el cambio paradigmático del campo político argentino. Hablando de Cambiemos y su construcción, Fabiana Martínez menciona lo siguiente

Desde su emergencia, este partido consolidó un dispositivo de enunciación pospolítico, en el cual tanto la identidad del enunciador como la de los colectivos interpelándose configuraron como el exterior incontaminado a todos los partidos políticos que han gobernado “en los últimos 30 años”. (Martínez, 2016).

A lo largo de todo el escrito, el paradestinatario es el más mencionado. El discurso se construye en base a la figura del destinatario neutro. Esto es importante ya que, para generar confianza, el paradestinatario es a quien debe persuadir, dadas las condiciones en la que se encuentra actualmente el país por las medidas tomadas. Hace referencia a esta situación sumando a su discurso constantemente al paradestinatario, para no perder credibilidad: “Pero también supimos desde el primer día que este no iba a ser un camino sin obstáculos” (MM, 2018).

En tanto, con el contradestinatario hay que prestar especial atención. Para la construcción de la isotopía de la confianza, el Presidente hace énfasis en la oposición, mencionando al anterior gobierno. Con esto busca distanciarse de aquel modelo, siendo él la antítesis. Intenta mostrarse, desde el discurso, como un gobierno transparente, en quien se puede confiar. En este fragmento habla de la herencia recibida del kirchnerismo: “Y además nos quedaron unas cuántas herencias económicas, diría hipotecas económicas, algunos lo llamaron bombas, que vamos resolviendo” (MM, 2018).

Podríamos considerar a las formas de gobierno kirchnerista como constructor del contradestinatario del macrismo. En otras palabras, el contradestinatario del gobierno anterior le sirve al actual como prodestinatario, así como el prodestinatario del discurso K le sirve a Cambiemos como contradestinatario. Esta oposición al prodestinatario kirchnerista pudo ser causal del triunfo de Mauricio Macri por sobre Daniel Scioli en las elecciones presidenciales del 2015.

Es importante remarcar que no se realiza una comparativa entre los modelos kirchnerista y macrista, sino que, al analizar al discurso oficialista, la presencia del contradestinatario K es fuerte debido a que la imagen del Presidente Macri se construye, como mencionamos anteriormente, siendo la antítesis del peronismo y los ex presidentes Kirchner, aquí “se arma un

campo dicotómico, se configura como adversario al kirchnerismo como bloque y se polemiza con él” (Slimovich, 2017: 43).

Al conocer los destinatarios que encontramos en el discurso, podemos hablar de las formas que usa el Presidente para referirse a ellos. Estas formas establecen relaciones entre el enunciador y el enunciatario. Es así que “en el plano del enunciado, dos niveles parecen fundamentales” (Verón, 1987: 16), estos niveles son las entidades y los componentes.

Las entidades más utilizadas en el discurso son las relacionadas con el paradestinatario. Encontramos los colectivos más abarcadores, que son aquellas entidades más amplias, podríamos llamarlos colectivos de generalización, como en este fragmento, hablando de los argentinos: “sí, los argentinos somos buena gente, talentosa y creativa” (MM, 2018). También encontramos los llamados meta colectivos singulares, que son más abarcadores que los colectivos de identificación del enunciador, como por ejemplo al hablar del Estado: “eso significa poner al Estado en servicio de la gente y no de la política” (MM, 2018).

También podemos encontrar formas nominalizadas y formas nominales. Las formas nominalizadas tratan de “expresiones que adquieren una cierta autonomía semántica respecto del contexto discursivo” y “se las utiliza habitualmente como ‘slogans’” (Verón, 1985: 17), como puede ser la frase “el cambio” utilizada por la Coalición Cambiemos, a la que pertenece el Presidente. Las formas nominales “poseen un poder explicativo, son verdaderos operadores de interpretación” (Verón, 1985: 17). Podemos mencionar como ejemplo la “herencia” a la que siempre se refiere el gobierno macrista.

Al hablar de los componentes, nos referimos al segundo nivel del plano del enunciado, “este nivel opera como articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que los componentes definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario” (Verón, 1985: 17). Encontramos cuatro tipos de componentes: descriptivo, didáctico, prescriptivo y programático.

Encontramos en el discurso componentes descriptivos en su mayoría para referirse al pasado, didácticos, prescriptivos y programáticos. Es fundamental detenerse aquí, ya que esto demuestra poca exposición de la actualidad y muchas referencias al pasado del que se quiere diferenciar apoyándose en promesas a futuro. Esta manera de construir el discurso marca la forma en la que el gobierno intenta generar y crear confianza en el votante.

El componente descriptivo lo usa para hablar del gobierno anterior y para dar una mirada positiva sobre la intervención del Fondo Monetario Internacional, mencionando que “pasaron dos cosas tan importantes como la aprobación por todos los accionistas del Fondo Monetario

de un plan de apoyo” y también para decir que volvimos “a la categoría de país emergente” (MM, 2018). Hablar de manera positiva, cuando la última experiencia con el FMI fue más bien negativa, sirve para construir confianza. Siguiendo esta línea, el Ministro de Hacienda había mencionado días atrás que “es un Fondo Monetario Internacional muy distinto al de hace 20 años” (Nicolás Dujovne, 2018)¹.

Al hablar de los componentes didácticos, nos referimos a la formulación de una verdad universal. Lo podemos encontrar cuando se habla de que “queremos crecer, queremos progresar, queremos vivir felices en familia” (MM, 2018). En este caso, el discurso se construye basándose en la mirada a futuro, en el deseo del bienestar al que todos queremos llegar.

Hablando del componente prescriptivo, lo usa para mencionar el esfuerzo que se debe hacer, diciendo que “no hay que enojarse con el ministro que les dice que las cosas tienen un valor. Tenemos que entender que de eso se trata la vida: de darle valor a las cosas, ser cuidadoso y tratar de ayudar a que todos tengamos un mejor futuro” (MM, 2018). El componente prescriptivo “entreteje lo que en el discurso político es del orden del deber” (Verón, 1987: 17), en el fragmento habla de la necesidad de entender la situación, ser cuidadoso y tratar de ayudar, en este caso, al gobierno.

El componente programático es “donde el hombre político promete, anuncia, se compromete” (Verón, 1987: 17). Refiriéndose al préstamo del FMI, el Presidente anuncia que “nos va a permitir fortalecer el crecimiento porque de todo lo que se trata lo que estamos haciendo es herramientas, bases, sobre las cuales crecer” (MM, 2018). No se puede hablar de una promesa dura y pura, pero se establecen situaciones de mejoras a futuro.

Si bien, el discurso se construye mirando el futuro, no abundan los componentes programáticos, quizás para no caer en el error de incumplir promesas concretas, dado que “la confianza está muy ligada a creer en la otra parte, asumiendo que cumplirá con la palabra empeñada” (Jackson, 1980). Anteriormente, al realizar distintas promesas como la “Pobreza Cero”, bajar el precio del dólar estadounidense o el control de la inflación, no hicieron más que perjudicar su imagen positiva, por lo que prometer algo y no cumplirlo afectaría la confianza del ciudadano.

Enunciación discursiva

Al analizar el destinatario del discurso, debemos sumar las formas enunciativas que se emplean al construir el discurso. Para esto, hablaremos del enunciador que con “algunas frases

¹ Fragmento extraído de la conferencia dada por el Ministro de Hacienda el día 8 de mayo de 2018

creadoras de mundos y de la modalidad en general, que nos permitirán, partiendo del enunciado, reconstruir sentidos que se originaron en una enunciación determinada” (Marafioti, 1998: 4).

Para establecer esta construcción del enunciador, nos apoyaremos en ciertos mecanismos de la lengua, tal como los plantea Roberto Marafioti. Estos conceptos son los deícticos, los subjetivemas y los apelativos. Para el autor, al analizar estos mecanismos en el discurso se puede encontrar un sentido en la construcción discursiva.

Los deícticos pueden ser “una frase o una palabra que es capaz de ‘mostrar’ la situación de enunciación de un hablante” (Marafioti, 1998: 5). En otros términos, el deíctico es, por lo general un pronombre, ya que hace referencia a un algo discursivizado. Reconocer los deícticos de un discurso cobran importancia porque “pueden generar sentidos adicionales a la mera designación referencial” (Marafioti, 1998: 9).

En el discurso analizado, podemos señalar los deícticos personales inclusivos, que predominan a lo largo del texto. “Nos va a permitir fortalecer el crecimiento” y “Nosotros salimos de ese lugar” (MM, 2018). Como señala Marafioti, el nosotros inclusivo es puramente deíctico y aquí cumple esa función.

Cuando hablamos de deícticos personales inclusivos, claramente coinciden con la construcción del paradesinatario y las formas de representarlos como colectivos más abarcadores. Al incluirse dentro del colectivo, elimina el personalismo que se le reprochó al gobierno kirchnerista, sobre todo a Cristina Fernández de Kirchner. Identificar estos conceptos, permiten reconocer una línea de producción y lectura.

Los subjetivemas son aquellas palabras o frases que cargan de valoración ciertos objetos o hechos y también juegan un papel importante. En el discurso se usan en gran mayoría para hablar del pasado, algo clave en la construcción de la confianza ya que sigue despegándose de ese modelo. Por ejemplo, tratando de mafiosas a las gestiones anteriores: “porque esas décadas que estamos dejando atrás, generaron por empezar una mala cultura del poder, un ejercicio del poder en forma prepotente hasta casi en forma mafiosa” (MM, 2018).

En cuanto a los apelativos, suelen aparecer “para mencionar a una persona” (Marafioti, 1998: 16). En el discurso analizado, los apelativos brillan por su ausencia. Es importante señalar esto, ya que marca las formas en la que el Presidente construye el discurso, incluyéndose en el colectivo. Podríamos reconocer una forma de apelativo cuando menciona a los argentinos, al agradecer al ex Ministro Aranguren: “por eso – en nombre mío, de nuestro Gobierno y de los argentinos” (MM, 2018).

Además, se usan apelativos para referirse a personas presentes en el acto: “y acá están los ex ministros y secretarios de Energía, que no me dejan mentir”. Hay casos particulares de apelativos, que son deícticos y funcionan también como subjetivemas, los encontramos cuando se menciona al Ministro saliente Francisco Cabrera: “Al primero que quiero agradecerle es a Pancho”. También cuando mencionan a Juan José Aranguren: “para mí Juanjo fue un verdadero honor trabajar, estos dos años y medio junto” (MM, 2018).

Los subjetivemas juegan un papel importante dentro de este discurso en particular, dado que se intenta construir una imagen de cercanía. Este elemento logra cumplir tres funciones simultáneamente: mostrarse cercano al ciudadano, evaluar una situación desde su perspectiva y diferenciarse de los responsables de los sucesos negativos. Esta reiteración y refuerzos de ideas son funcionales a la construcción del discurso, considerando que “en la complejidad del trato entre los seres humanos la construcción de la confianza se logra por la suma de mensajes que una persona envía a otra en forma reiterada” (Jackson, 1980).

Las formas en las que el enunciador se construye, también debe ser analizado desde el concepto de embrague y desembrague. “El acto de enunciación propiamente dicho consistirá, pues, por medio del procedimiento de desembrague, en abandonar, en negar la instancia fundadora de la enunciación” (Courtés, 1997: 368), esto provoca efecto de objetividad, ya que el enunciador no se incluye en la enunciación. Esto es usado en el discurso para mencionar sucesos negativos: “ahora quiero referirme a Juan José Aranguren, que como diríamos, en el barrio: ‘le tocó bailar con la más fea’” (MM, 2018).

En tanto que el embrague, es la operación contraria del desembrague, “que apunta al retorno a la instancia de la enunciación” (Courtés, 1997: 370), esto crea la ilusión de subjetividad. El Presidente construye su discurso incluyéndose constantemente en el colectivo al que se dirige, pero en este fragmento habla de él mismo: “te quiero agradecer profundamente por la tarea desempeñada” (MM, 2018).

Construcción morfológica

Para profundizar un poco más el análisis, podemos enfocarnos en los componentes morfológicos del discurso. En este caso analizando los lexemas, semas nucleares y clasemas, como se relacionan y se repiten a lo largo del texto, construyendo la isotopía de la confianza, que es la hipótesis propuesta al inicio del trabajo. Primero, definiremos al sema, que es el “elemento mínimo de significación, que solo aparecerá como tal en relación con un elemento

que no sea él” (Courtés, 1980: 44). A partir de este concepto, podemos encontrar dos tipos de semas: los semas nucleares y los clasemas.

Los semas nucleares son un “mínimo sémico permanente” (Courtés, 1980: 45), tienen una significación invariante y definen el plano semiológico del lenguaje. La redundancia de semas nucleares determina una isotopía semiológica. En tanto que los clasemas “implican la reunión de por lo menos dos lexemas”. Están determinados y son detectables por el contexto, el clasema es un sema contextual y definen el plano semántico.

También debemos hablar de los lexemas, que es un elemento del nivel de la manifestación y se estudian en función de los distintos semas, ya que estos les dan significación. Es una unidad relativamente estable, no suele variar y tienen un significado.

Una vez definidos estos términos vamos a hablar de la isotopía, que es el conjunto redundante de clasemas que permiten una lectura homogénea del texto. Reconocer cada uno de los conceptos nos ayudará a trazar la construcción del discurso, planteando como idea conductora la confianza en el gobierno.

Para el análisis morfológico, nos centraremos en el slogan del gobierno macrista del “cambio”, que lo tomaremos como un lexema para iniciar el análisis. Para ver las distintas significaciones que puede tomar este lexema proponemos desarmarlo con los algunos semas que le atribuyen el macrismo y el kirchnerismo.

Macrismo: /cambio/ = (transformación + verdad + progreso)

Kirchnerismo: /cambio/ = (retroceso + crisis + exclusión)

Siendo conscientes de estas diferentes significaciones, el Presidente Macri construye la isotopía de la confianza basándose en un lexema clave, el /cambio/. Esto quiere decir que la confianza se construye a través del cambio. Con esto plantea una diferenciación del gobierno anterior y los observamos claramente en este fragmento: “Pero para eso también entendimos que necesitábamos otros valores, por empezar la verdad, la verdad que significa poner la verdad sobre la mesa; la transparencia” (MM, 2018).

Conclusiones

Luego de realizar este camino analítico, podemos llegar a algunas conclusiones. Primero reconociendo la estrategia política de la construcción de confianza. No es casualidad que en más de una ocasión se refiere a ella, no solo desde el interior de los gobernantes, sino también del país para abrirse al mundo. Este discurso es enunciado al momento de que el FMI

interviene nuevamente el país, que se explica desde la confianza que tuvo el organismo económico internacional en la Argentina. A su vez, desde el gobierno expresan que retomar la confianza, permitirá a los capitales extranjeros invertir en nuestro país, por lo que la isotopía planteada no es aleatoria.

En segundo lugar, se reconoce el espíritu de campaña de Cambiemos, basado en el cambio. Luego de tres años en el poder, se siguen utilizando las mismas estrategias. Algunas continúan funcionando, como hablar de la “pesada herencia”, la situación de Venezuela y la corrupción y poca transparencia del modelo anterior. Por el contrario, otras estrategias dejaron de tener efecto como la “Pobreza Cero” o la baja de inflación. A tal punto que en el presente discurso no aparecen referencias claras, siendo dos de los ítems más fuertes de su campaña.

También llama la atención que no hace demasiada mención a sus simpatizantes, esto puede estar dado ya que su imagen se construye siendo la antítesis del gobierno kirchnerista, al que hace referencia para marcar ese contraste. Hacer referencia a su colectivo de pertenencia, sería imitar al peronismo y al kirchnerismo, como cuando mencionan a sus “compañeros” o “militantes”. Además, la mención a la Patria Grande, al pueblo, los trabajadores, la clase media baja y baja es nula.

El discurso tiene un alto componente económico, evitando los aspectos sociales y políticos. Estos dos últimos fueron muy significativos en la vida política de los últimos tiempos. En este aspecto, “la grieta”, que reconocen como parte del gobierno kirchnerista, le es funcional para plantearse el lugar desde donde pararse y hacer que la persuasión al paradesinatario sea más sencilla, que si bien no es de ideas macristas suele ser “Anti-K” por la representación de Cristina Fernández de Kirchner como una mandataria ligada a la corrupción.

Dado que las medidas tomadas y las situaciones política, económica y social del país no son alentadoras se habla e insiste con la confianza. Desde el discurso se exhibe como un gobierno en el que se puede confiar. El texto está cargado de positivismo y críticas al pasado, creando esperanzas en el futuro, sin detenerse mucho en la situación actual. La confianza política que plantea la Colisión Cambiemos se sustenta en la distancia del pasado y la mirada hacia el futuro, un futuro poco claro y no definido concretamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Courtés, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso*. Madrid: Gredos.

Courtés, J. (1980). “I. Componentes morfológicos”. En *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva* (pp. 43-50). Bs. As.: Hachette.

- Dagatti, M. (2012). "Aportes para el estudio del discurso político en las sociedades contemporáneas. El caso del Kirchnerismo". *De Signos y Sentidos*, 1 (13), pp. 52-82.
- Jackson, B. B. (1980). "Familienregeln: Das eheliche Quid Pro Quo. En Petermann Franz (1999). *Psicología de la confianza*. Barcelona: Herder
- Marafioti, R. et al. (1998). *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación, argumentación*. Bs. As.: EUDEBA.
- Martínez, F. (2016). "Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO (2013-2016)" [en línea]. Consultado el 10 de octubre de 2018 en <<http://www.revistakairos.org/wp-content/uploads/06-Martinez.pdf>>
- Montero, A. (2016). "Figuraciones del Pueblo: el discurso político en la Argentina democrática" [en línea]. Consultado el 29 de julio de 2018 en <<http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/MONTERO.pdf>>.
- Pérez Zamora, E. (2018). Contradicción inclusiva. El discurso de Macri y Scioli en Facebook. *InMediaciones de la Comunicación*, 13 (1), pp. 137-157.
- Robles Ridi, J. (2017). "Construcciones identitarias en Argentina del siglo XXI: La organización de lo decible, y lo opinable en la discursividad política reciente. Un análisis semiótico de los discursos de Mauricio Macri (2015-2017)" [en línea]. Consultado el 10 de octubre de 2018 en <<http://redcomunicacion.org/wp-content/uploads/2018/02/pon-ROBLES.pdf>>
- Slimovich, A. (2017). "Discursos políticos para todos y todas. Reflexiones sobre las redes sociales del presidente argentino" [en línea]. Consultado el 11 de octubre de 2018 en <<http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/10/discursospol-ANA-SLIMOVICHv2.pdf>>
- Verón, E. (1987). "La palabra adversativa". En AAVV *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp. 11-26). Bs. As.: Hachette.

ANEXO DE ENLACE

Palabras del Presidente Mauricio Macri, en la toma de juramento a los Ministros de Energía y Producción (2 1 / 0 6 / 2 0 1 8) : <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/43012-palabras-del-presidente-macri-en-la-toma-de-juramento-a-los-ministros-de-energia-y-produccion>

Artículo recibido el 11-08-2018 | Aceptado el 23-11-2018 | Publicado 30-11-2018

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/>
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

